

Para mi compañero de vida

Eres la esencia que consume mi desaliento,
alejándome del abismo, para seguir adelante sin
barreras ni ataduras.

Espíritu bienhechor de plumajes níveos, aurora que
destruye con su centelleo el recogimiento que
aquieta mi poema.

Necesito tu silencio, aglutinando aromas apacibles
e inquebrantables y tu pasión sigilosa de ligaduras
liberadas.

En aquellos arenales amontonados brillando a la
alborada, se tejieron nuestras quimeras, convertidas
hoy en cimientos férreos tras luchar en tantas batallas.

Te quiero... me quieres, aunque no nos lo digamos
nunca, porque los años anudan nuestras lenguas y
el invierno nos atrapa.

Pero ¿sabes? Tus cosas, esas tan tuyas, que a veces
me trastornan, son las que regeneran mi vida y me
devuelven la calma.

Araceli García López – Palma de Mallorca – 01 de abril de 2022.